

Opinión

Más empresa, más empleo, más riqueza



AHORA MISMO

**José María
López de Letona**

El Informe Anual sobre La Empresa Mediana Española del Círculo de Empresarios tiene como objetivo producir un retrato exhaustivo del tejido empresarial del país con particular énfasis en la evolución de la empresa de tamaño mediano (es decir aquellas que emplean más de 50 y menos de 250 trabajadores). Es este tipo de empresa la que, en opinión del Círculo, está llamada a convertirse en el verdadero motor de crecimiento de nuestra economía, creadora de empleo y generadora de riqueza para España.

En el mundo de la economía global en el que estamos obligados a competir resulta imprescindible ganar dimensión. Un mayor tamaño conlleva mayor disponibilidad de recursos humanos, técnicos y económicos. Y, naturalmente, mayores beneficios, mayor riqueza distribuida en forma de salarios, impuestos, dividendos, que serán revertidos a la sociedad en forma de gasto, inversión y ahorro.

Sin este beneficio, sin esta riqueza, las empresas no dispondrán de la fuerza necesaria para saltar al ruedo, para incorporarse a la *Premier League* de la competencia global. Es por ello que se hace imprescindible abandonar viejos complejos y asumir el paradigma de más empresa, más empleo, más riqueza. Porque un mayor número de empresas producirá más empleo que en conjunto generarán más riqueza para la sociedad. Y en este camino, el tamaño es esencial.

El estudio pone de manifiesto la correlación existente entre tamaño y empleo, señalando como las comu-

nidades autónomas con menor número de microempresas son precisamente las de menor tasa de paro. Es el caso de Navarra y el País Vasco, donde solo el 80-85% de su población activa está empleada en compañías de menos de 9 trabajadores, y que registran tasas de desempleo en los alrededores del 15%. Sin embargo, en Andalucía y Extremadura donde este porcentaje de empleados por microempresas asciende a cerca del 90%, la tasa de paro se incrementa hasta límites intolerables en el entorno del 30-35%. Y no son casos aislados. Las CCAA con mayores tasas de paro son también las que cuentan

con empresas de menor tamaño medio.

Asimismo se aprecia en el capítulo de conclusiones que la Comunidad de Madrid concentra el mayor número de grandes empresas, Cataluña la mayor parte de las medianas y Andalucía el mayor porcentaje de empresas micro. Clarificante pero no inesperado.

Pero hay otros aspectos en que el

En el mundo de la economía global resulta imprescindible ganar dimensión

mayor tamaño de las empresas muestra consecuencias positivas. Las medianas son las que muestran una mayor propensión exportadora. Las grandes son las que más innovan. La productividad de las medianas está llegando a superar a partir de 2013 a la de las grandes y su capacidad de pago también ha mejorado en 2013, año que marca un punto de inflexión positivo de los resultados empresariales que afectó a todas las empresas con independencia de su tamaño.

Por todo ello el Círculo sugiere y propone la adopción de medidas que favorezcan el crecimiento empresa-

rial, la transición de microempresas a pequeñas empresas y de Pymes a empresas medianas. Y, aunque la generación de actividad empresarial depende de muchos factores, siendo el principal en mi opinión la vocación personal del empresario, su espíritu emprendedor, su ánimo creativo, su entusiasmo por crecer y expandir su actividad, es imprescindible allanar el camino desde las administraciones públicas eliminando barreras que desmotivan la evolución de las empresas en el camino del crecimiento. Y de ellas, el informe señala la barrera psicológica (y práctica) que para un empresario supone superar la cifra de 50 trabajadores o los 6 millones de facturación anual.

La creación de un Comité de Empresa, la obligación de realizar una Auditoría anual de las cuentas, la necesidad de abandonar el sistema de cuentas abreviadas, o los cambios en la liquidación de distintos impuestos (IVA e IS), acrecientan la necesidad de mayores recursos humanos, administrativos y financieros para cumplir con medidas impuestas hace ya 20 años.

La modificación de estos umbrales, como ha propuesto recientemente el Círculo de Empresarios, elevando a 100 empleados y 20 millones de facturación el límite a partir del cual se aplican las normas mencionadas, animarían a un gran número de empresas a contratar los empleados necesarios para asumir un crecimiento sostenido de su facturación, que les llevaría desde el territorio Pyme hacia el de las medianas empresas con los beneficios inherentes a ese mayor tamaño.

Porque el tamaño (también aquí), sí importa. Y a más empresa, de mayor tamaño, más empleo y más riqueza.

Vicepresidente del Círculo de
Empresarios



¿Son los bancos italianos inmunes a la crisis?



A FONDO

**Ana Rubio
González**

Italia, junto con otros países de la periferia, es uno de los que más ha sufrido la crisis en Europa. La banca italiana tiene un tamaño muy importante en relación al total europeo, pues sus activos equivalen a una vez y media los españoles. En ese contexto, sería razonable esperar que los bancos italianos se hubieran visto afectados por la crisis, y que el coste de sus problemas hubiera sido cuantioso en perspectiva europea. Sin embargo, ¿cómo es que el sistema bancario italiano no ha tenido que reestructurarse durante la crisis, y que las inyecciones de capital público en los bancos apenas han su-

puesto el 0,5% de su PIB frente al 38% de Irlanda o el 6% de España? ¿Han permanecido los bancos italianos inmunes a la crisis?

En términos de liquidez, su posición actual es cómoda. Se trata de entidades financiadas tradicionalmente con depósitos minoristas que incluso están creciendo, aunque a costa de remunerarlos generosamente. Adicionalmente, están haciendo uso de la liquidez barata del BCE, lo que hoy en día ya no supone un estigma de cara a los mercados, y tienen colateral suficiente como para incrementar su recurso a esta vía de financiación.

En términos de solvencia, ya no están en una situación tan holgada. El test de estrés europeo de finales de 2014 hizo saltar las alarmas, pues nueve de los quince bancos presentados resultaron tener necesidades

de capital (aunque su número quedó reducido a cuatro con las medidas tomadas por las entidades). De hecho, ante esta situación el supervisor europeo ha decidido incrementar el ratio de capital que exige a algunas entidades italianas. El ratio de capital promedio del sistema es del 11,8%, un punto porcentual inferior a la media de los grandes bancos europeos.

Además, la calidad de los activos continúa deteriorándose, siendo la tasa de mora actual cercana al 18% (por los lentos procesos de salida de la mora, la definición contable del ratio y la alta exposición al segmento

Sería de esperar que se inicie la consolidación de entidades italianas para impulsar la rentabilidad

pymes) y su cobertura con provisiones es inferior a la de los bancos europeos comparables.

Finalmente, en términos de rentabilidad su posición también es preocupante. En 2014 la ratio de rentabilidad sobre recursos propios, el ROE, fue prácticamente nulo, aunque sustancialmente mejor que el -11% de 2013.

Tampoco está suponiendo una fuente de beneficios la actividad internacional de los bancos, que básicamente consiste en sucursales en países de Europa del Este que han acrecentado las pérdidas de los grupos bancarios, por estar situadas en zonas con un ciclo económico muy similar al italiano.

Esto es algo que no ocurre en los bancos españoles, que decidieron expandirse hacia América Latina, lo que ayuda a amortiguar los ciclos. A

futuro, las perspectivas económicas y el probable mantenimiento del tipo de interés oficial en niveles reducidos apuntan a que la rentabilidad del sector seguirá siendo muy modesta.

En este marco y dado el amplio margen de mejora en términos de eficiencia del sistema, sería de esperar que se iniciara un proceso de consolidación de entidades italianas con contrapartes domésticas o europeas, intentando impulsar la rentabilidad.

En definitiva, los efectos de la crisis van a continuar notándose durante bastante tiempo, pues aún quedan ajustes por realizar en los sistemas financieros europeos.

No es que los bancos italianos hayan encontrado la receta para ser inmunes a las crisis, sino que les quedan tareas pendientes.

BBVA Research